



01

El fin del hombre:
dar gloria a Dios, conocerle y amarle

1

«100 preguntas» nn. 1-4

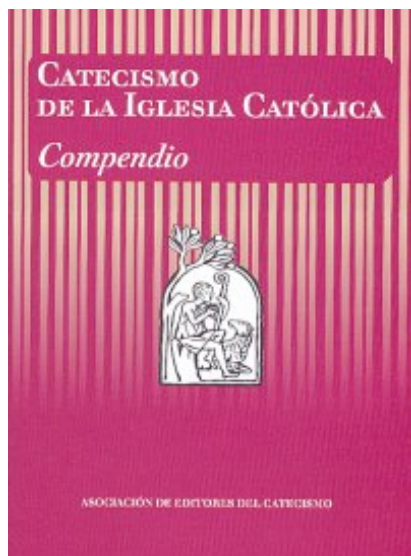
Del Salmo número 63:

“Oh Dios, Tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma tiene sed de Ti, por Ti mi carne desfallece, en tierra desierta y seca, sin agua. Por eso te contemplo en el Santuario, para ver tu poder y tu gloria. Tu misericordia vale más que la vida, mis labios te alabarán. Así, te bendeciré toda mi vida, a tu Nombre alzaré mis manos. Como de enjundia y de grosura se saciará mi alma, y con labios jubilosos te alabará mi boca.

En el lecho me acuerdo de Ti, en las vigiliás de la noche medito en Ti; porque Tú eres mi socorro, canto gozoso a la sombra de tus alas. A Ti se aferra mi alma, tu diestra me sostiene.

Los que atentan contra mi alma irán a las profundidades de la tierra, entregados a las profundidades de la tierra, entregados al poder de la espada, serán pasto de chacales. Pero el rey se alegrará en Dios; cuantos juran por Él se gloriarán, porque será tapada la boca de los que dicen mentiras.”

Compendio del Catecismo



- 1. ¿Cuál es el designio de Dios para el hombre?
- 1-25
- Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado (*dichoso, alegre*) en sí mismo, en un plan de pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada. En la plenitud de los tiempos, Dios Padre envió a su Hijo como Redentor y Salvador de los hombres caídos en el pecado, convocándolos en su Iglesia, y haciéndolos hijos suyos de adopción por obra del Espíritu Santo y herederos de su eterna bienaventuranza.

Una anécdota que nos puede ayudar... “Luis XIV, rey de Francia, deslumbrado por su poder, por su gloria, por su fortuna, tomó el nombre de “Rey Sol”. Al morir, su oración fúnebre fue pronunciada por el orador sagrado, de fama mundial, Massillon. Éste se colocó cerca del féretro, junto a la tumba de aquel rey que bajaba a ella después de haber vivido con una pompa deslumbrante y derrochado frívolamente; y empezó su discurso con estas palabras, conmovedoras de puro sencillas: “*Solamente Dios es grande*””.

Ser cristiano: pertenecer a una familia



El Greco – El Bautismo de Cristo (detalle)
Hospital Tavera, Toledo

- El bautismo es como un **segundo nacimiento**, que nos introduce en la familia de la Iglesia.
- Hemos de sentir el orgullo de pertenecer a la Iglesia.
- La Iglesia nos enseña muchas cosas: las más importantes, las únicas verdaderamente importantes.

3

Al nacer formamos parte de una familia que nos da el nombre y apellidos; en esa familia nacemos, crecemos y desarrollamos nuestras capacidades naturales. El bautismo produce en nosotros un segundo nacimiento —esta vez a la vida sobrenatural de la gracia—, que nos hace cristianos y nos introduce en la gran familia de la Iglesia. Los bautizados somos y nos llamamos cristianos. Ése es nuestro nombre. Como los primeros discípulos de Cristo: Pedro, Santiago, Juan..., también nosotros somos discípulos de Cristo.

Del mismo modo que estamos orgullosos de pertenecer a nuestra familia, en donde aprendemos muchas cosas, hemos de estarlo por pertenecer a la familia de la Iglesia. La Iglesia nos enseña también muchas cosas, que además son las más importantes, las únicas verdaderamente importantes.

«100 preguntas» 1-4

1. ¿Eres cristiano?

– Soy cristiano por la gracia de Dios.

2. ¿Qué es la gracia?

– La gracia es la participación en la vida de Dios. Es la ayuda que Dios nos da para poder responder a su llamada (Lc 1, 26-28; CC 423-425).

3. ¿Quién es cristiano?

– Es cristiano quien cree en Jesús y ha recibido el Bautismo (Hch 2, 37-42).

4. ¿Cómo nacemos a la vida cristiana?

– Nacemos a la vida cristiana por el don de la fe y del Bautismo, en la Iglesia (Rom 6, 3-5).



Ideas principales

1. Para qué estamos en la tierra
2. De dónde venimos
3. Quiénes somos
4. Hacia dónde vamos
5. Para qué existe el hombre
6. Debemos conocer la doctrina cristiana
7. Partes principales de la doctrina cristiana

1. Para qué estamos en la tierra

- Los cristianos tenemos la suerte de saberlo: Cristo lo predicó y la Iglesia nos lo enseña.
- Respuesta a las preguntas fundamentales:
 - De dónde vengo.
 - Quién soy.
 - A dónde voy.



Hay personas que se preguntan para qué están en la tierra, para qué han nacido, y nadie se lo ha explicado. Los cristianos —seguidores de Jesucristo— tenemos la suerte de conocer estas cosas. Jesucristo las predicó y la Iglesia las enseña. La doctrina de Jesucristo o doctrina cristiana da respuesta a las preguntas fundamentales. Y las preguntas fundamentales que los hombres nos hacemos son: de donde vengo, quién soy, hacia dónde voy.

2. De dónde venimos



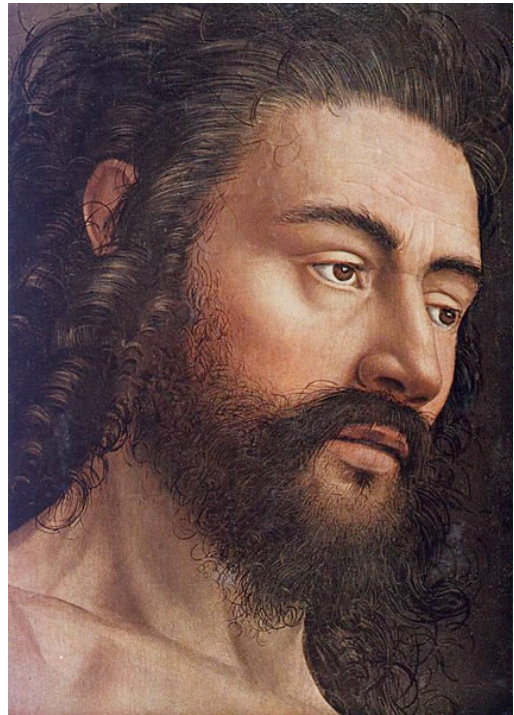
MICHELANGELO Buonarroti – La creación de Adán
(detalle)
Capilla Sistina, Vaticano

- Dios ha creado libremente al hombre.
- Lo ha creado para que participe en su vida bienaventurada: en su felicidad.
- Cada hombre ha sido creado por Dios con la colaboración de sus padres: **VENIMOS DE DIOS.**

La doctrina cristiana dice que Dios ha creado libremente al hombre para que tenga parte en su vida bienaventurada, es decir, en su misma felicidad. Cada hombre ha sido creado por Dios, con la cooperación de sus padres. Por eso, a la pregunta de dónde venimos, se contesta: venimos de Dios.

3. Quiénes somos

- Dios está de continuo junto al hombre: lo llama y le ayuda a encontrarle.
- Creados a imagen y semejanza de Dios.
- Hijos adoptivos de Dios por el bautismo.
- **SOY HIJO DE DIOS.**



Jan van EYCK
Adán (detalle)
Catedral de San Bavo, Gante

Dios no sólo ha creado al hombre, sino que está junto a él en todo tiempo y lugar. Dios lo llama y le ayuda a buscarlo, quiere que lo conozca y lo ame. Sabemos que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios y por el bautismo los cristianos somos hechos hijos adoptivos de Dios, herederos de su gloria. Por tanto, si nos preguntan quiénes somos, la respuesta es clara: soy hijo de Dios.

4. Hacia dónde vamos



- Dios ha creado al hombre para que le sirva libremente en esta vida y goce de Él después, para siempre en el cielo.
- **¿Hacia dónde vamos los cristianos? AL CIELO.**
- Si no conseguimos esta meta, nuestra vida será un fracaso.

Jacob de BACKER
El Juicio Final (detalle)
O.-L. Vrouwekathedraal, Amberes

Dios ha creado al hombre para manifestar y comunicar su bondad y amor de forma que pueda conocerle y amarle cada día más y así le sirva libremente en esta vida, gozando después con Él para siempre en el cielo. Dios quiere que seamos felices aquí en la tierra y después eternamente con Él en el cielo. Si nos preguntan a los cristianos hacia dónde vamos, la respuesta también es clara: al cielo. Si no consiguiéramos esta meta, nuestra vida sería un fracaso.

5. Para qué existe el hombre

- Yo existo para dar gloria a Dios: para manifestar su bondad y su amor.
- Dios no tiene otra razón para crear.
- El hombre responde con amor al amor de Dios: en eso consiste su felicidad.



Ahora podemos responder de modo más explícito a esta pregunta que se debe hacer el hombre: yo ¿para qué existo?. Y tenemos que decir de modo absoluto: para dar gloria a Dios, es decir, para manifestar la bondad y el amor del Creador. Dios no tiene otra razón para crear. El hombre es objeto del amor de Dios, y responde a Dios amándolo. En eso está la felicidad del hombre.

6. Debemos conocer la doctrina cristiana



Sanzio RAFAELLO
San Pablo predicando en Atenas
Victoria and Albert Museum, Londres

- Debemos conocer las enseñanzas de Jesucristo, porque es:
 - Nuestro Dios.
 - Nuestro Maestro.
 - Nuestro Modelo.
- Sus enseñanzas muestran el camino para conocer y amar a Dios, ser felices en esta tierra y después eternamente en la otra.

10

Debemos conocer las enseñanzas de Jesucristo, ya que es nuestro Dios, nuestro Maestro, nuestro Modelo. Sus enseñanzas nos muestran el camino para conocer y amar a Dios, para ser felices en esta tierra y después eternamente en la otra.

(Hacerles ver que cuando algo se ama o es una cosa muy importante, se desea conocer muy bien)

Un buen hijo sabe la historia de su familia, conoce los nombres de sus abuelos, qué son y qué piensan sus padres, etc. Cuando uno es seguidor de un equipo de fútbol conoce los nombres de sus jugadores, en qué puesto juega cada uno, quién es el entrenador, la historia, etc.

Si todo esto lo hacemos a nivel humano, mucho más y con más razón hay que hacerlo con la doctrina y la vida de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, que vino a esta tierra a enseñarnos el camino del Cielo. Tenemos que conocer muy bien sus enseñanzas, ya que Él es nuestro Dios, nuestro Maestro... y tenemos que saber las cosas que nos enseñó, pues Él nos enseña el camino para ser felices en la tierra y después gozar eternamente con Él en el Cielo.

Esto lo aprendemos en Catequesis, pero también en la predicación de la Santa Misa, etc.

7. Partes principales de la doctrina cristiana

1. Las verdades de nuestra fe, en **EL SÍMBOLO DE LA FE** o **CREDO**.
2. La celebración de la fe, en **LA LITURGIA** y **LOS SACRAMENTOS**.
3. Qué quiere Dios que hagamos para ser felices y hacer felices a los demás, en **LA MORAL CRISTIANA** en **LOS MANDAMIENTOS**.
4. El sentido y la importancia de la oración, en **LA ORACIÓN EN LA VIDA CRISTIANA**.

Codex Manesse
Schulmeister von Esslingen



11

Lo primero que hay que saber son las verdades de nuestra fe: quién es Dios, quién es Jesucristo, quién creó el mundo, quién es el Espíritu Santo, quién es la Virgen, para qué fundó Cristo la Iglesia, cuál es el premio o el castigo que nos espera, etc. Estas cosas las conocemos al estudiar **EL SÍMBOLO DE LA FE** o **CREDO**.

Si queremos saber cómo se celebra nuestra fe cristiana, cómo nos hacemos cristianos, cómo se alcanza el perdón de Dios, de qué forma Dios nos ayuda para vencer las dificultades que encontramos..., lo aprendemos al estudiar **LA LITURGIA** y **LOS SACRAMENTOS**.

También necesitamos saber lo que Dios quiere que hagamos para ser felices y hacer felices a los demás y poder llegar al cielo, cómo vivir en Cristo. Lo sabemos al estudiar **LA MORAL CRISTIANA** en **LOS MANDAMIENTOS**.

Hay que conocer también el sentido y la importancia de la oración en nuestra vida; por eso la cuarta parte estudia **LA ORACIÓN EN LA VIDA CRISTIANA**.



Propósitos de vida cristiana

Un propósito para avanzar

- Tratar a Jesucristo
 - *Oraciones básicas que hay que saber: **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.***
- Poner empeño en conocer muy bien y practicar la doctrina cristiana.
 - *Conocer, aprender, entender, asimilar la doctrina cristiana debe ser una necesidad sentida, un gran empeño de cualquier cristiano, para saber dar razón de nuestra esperanza. Tenemos que aprenderla, porque todos tenemos la misión divina de enseñarla.*



13

1) Tratar a Jesucristo: Jesucristo es la luz que nos ilumina (Jn 12, 46); es el Maestro y el Señor (Jn 13,13), es nuestro Modelo (Jn 13,15), es el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14,6); es la vida que nos vivifica (Jn 15,5); es nuestro Amigo (Jn 15,13-15). Esto no son solo palabras bonitas, sino títulos de su Amor por nosotros. Se hizo hombre por nosotros, nos enseñó el camino del Cielo, murió por nosotros, instituyó (“inventó”, creó...) la Iglesia y los Sacramentos, se quedó con nosotros, invisible, pero real y verdaderamente en la Santísima Eucaristía, que se renueva incesantemente en la Santa Misa (*podría estar bien terminar la catequesis yendo a la Iglesia y allí hacer una Visita al Santísimo Sacramento, explicándoles un poco el sentido que tiene...*).

Jesucristo ha hecho tanto por nosotros... ¿no seremos capaces nosotros de devolverle un poco de ese amor?, ¿de corresponder con un poco de nuestro tiempo, con un rato cada día a estar con Él? El amor reclama, pide trato frecuente y personal, ir a donde nos está esperando: en la Eucaristía, en nuestra Parroquia...

(Se puede preguntar si saben signarse y persignarse, y sino saben se les enseña).

2) Conocer su enseñanza: El fallo de muchos, y de muchos cristianos, es la ignorancia de Cristo. No lo aman porque no lo conocen. El último encargo de Jesús a los Apóstoles fue: «Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda criatura»

Las enseñanzas de Jesucristo están contenidas en la Sagrada Escritura y en la Tradición, que la Iglesia tiene la misión de guardar. El Catecismo es un resumen de la doctrina cristiana. como nos decía el Papa Pablo VI: «*la inteligencia, sobre todo tratándose de niños y adolescentes, necesita aprender mediante una enseñanza religiosa sistemática los datos fundamentales, el contenido vivo que Dios ha querido transmitirnos y que la Iglesia ha procurado expresar de manera cada vez más perfecta*» (Evangelii nuntiandi 44).